



UNIVERSIDAD BÍBLICA
LATINOAMERICANA
PENSAR • CREAR • ACTUAR

BACHILLERATO EN CIENCIAS TEOLÓGICAS
BACHILLERATO EN CIENCIAS BÍBLICAS

LECTURA SESIÓN 6

CTX 103 INTRODUCCIÓN A LA PSICOLOGÍA

Red Latinoamericana en Defensa de las Personas con Discapacidad.
“Consideraciones teológicas de la inclusión”. En *Iglesia: inclusión,
discapacidad, violencia*, 50-58. Buenos Aires: EDAN, 2011.

Reproducido con fines educativos únicamente, según el Decreto 37417-JP del 2008 con fecha del 1 de noviembre del 2012 y publicado en La Gaceta el 4 de febrero del 2013, en el que se agrega el Art 35-Bis a la Ley de Derechos de Autor y Derechos Conexos, No. 6683.

CONSIDERACIONES TEOLÓGICAS DE LA INCLUSIÓN

PREMISA

“Que cada cual ponga al servicio de los demás la gracia que ha recibido, como buenos administradores de las diversas gracias de Dios. Si alguno habla, sean palabras de Dios; si alguno presta un servicio, hágalo en virtud del poder recibido de Dios, para que Dios sea glorificado en todo por Jesucristo, a quien

20 Sínodo de la Iglesia Evangélica del Río de la Plata, Ciudad de Esperanza, Santa Fe, Argentina - sesión del 14.10.2006

corresponden la gloria y el poder por los siglos de los siglos. Amén” (1Pe 4,10-11).

Para comprender Y FAVORECER una actitud enfocada a las personas con discapacidad y su entorno y, para poder, debemos hacer un cambio de paradigma.

Hasta ahora en la mayoría de los casos en los que hay un trabajo específico se realizó **para** las personas portadoras de discapacidad y no **con ellas**. De esta manera no es posible uno de los objetivos esenciales de esta convocatoria, la de la inclusión.

DEFINAMOS INCLUIR:

*no es recibirlos y sentarlos pasivamente en una silla, aceptarlos y acostumbrarnos a su presencia sino descubrir juntos un mundo de obligaciones y responsabilidades, con voz y voto, con espacios para la creatividad, haciendo valer el axioma de que no todos somos iguales pero cada ser humano, no importa su condición de edad, raza, potencial económico, grado de educación, discapacidad, hombre o mujer, anciano o niño, **vale lo mismo** ante Dios (y para quienes no profesan ninguna creencia, frente al estado).*

De esta manera el nuevo paradigma será:

“Las personas con discapacidad y su entorno pasarán de ser OBJETOS de una inclusión a ser SUJETOS de la misma”

Para este cambio radical de paradigma encontramos sustento bíblico abundante. Solo mencionaremos algunos pasajes:

La persona con discapacidad, creada a imagen de Dios, lugar de la manifestación de su amor y testigo cualificado de humanidad, es responsable, en modo directo, de su propia historia y de su vida, como cualquier otra persona.

El Señor Jesús llama a todos a ser sus discípulos, a abrirse al don de la comunión con el Padre y con los hermanos/as en la fe, a compartir con los demás las riquezas que Dios da a cada uno (cf. 1Cor 1,5-7; 7,7; 14; Rom. 12,6-8; Ef 4,7-16). Por ello, también las personas con discapacidad reciben del Señor la misma llamada a vivir el discipulado en modo responsable y activo, y a enriquecer al pueblo de Dios con los dones que el Señor les confía (cf. Ef 5,27).

SUJETOS Y NO OBJETOS

“Yo te bendigo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has ocultado estas cosas a sabios e inteligentes, y se las has revelado a pequeños. Sí, Padre, pues tal ha sido tu beneplácito” (Lo 10,21).

“Pero bien sabéis que una enfermedad me dio ocasión para evangelizaros por primera vez; y, no obstante la prueba que suponía para vosotros mi cuerpo, no me mostrasteis desprecio ni

repulsa, sino que me recibisteis como a un ángel de Dios: como a Cristo Jesús” (Gal 4,13-14).

Creemos que todos los seres humanos son merecedores del amor de Dios. En el ámbito de la Iglesia ha de actuarse con diferentes modalidades y competencias, según los diversos carismas y ministerios.

Las personas con discapacidad y su entorno dan los impulsos más fuertes y ofrecen grandes recursos morales y espirituales para construir un mundo según el plan de Dios. Ellas ofrecen una contribución de esperanza y de amor a la historia humana. Revelan al hombre lo que es el hombre: la persona vale más por lo que es que por lo que tiene o sabe hacer, especialmente en una sociedad en donde lo que cuenta es la belleza física, la afirmación de sí mismo, la búsqueda del poder y de la primacía sobre los demás. Muestran el carácter de criatura, que es común a todos, y la dependencia de la criatura del Creador, su confianza y dependencia de los otros; y confirman que esta unión es fuente de vida

No sólo con el testimonio de sus vidas, sino también con las actividades que pueden desenvolver de acuerdo a sus posibilidades, las personas con discapacidad son sujetos activos de pastoral. Ellas mismas pueden comunicar el “tesoro de la fe” y guiar a los demás a la comunión con el Padre en Jesús por medio del Espíritu. Por lo tanto ni ellos ni quienes están en su entorno deben quedar excluidos de la comunidad cristiana.

DERECHOS DE TODOS

La integración debe ser equilibrada pero efectiva en la trama de la convivencia en comunidad, para sentirse en ella miembros con pleno derecho. No consideremos la discapacidad como un hecho dramático e innatural, sino más bien como una

condición de debilidad que se traduce para la sociedad cristiana y civil en una prueba de su nivel de fe y de humanidad. Son siempre personas que aspiran a la propia y plena valorización. Es necesario reconocer con los hechos que la persona con discapacidad es plenamente sujeto humano con derechos sagrados e inviolables; se le debe facilitar la participación en la vida de la sociedad en todas las dimensiones asequibles; pues la cualidad de una sociedad se mide por el respeto que manifiesta hacia los más débiles de sus miembros.

*LA IGLESIA INCLUSIVA DE TODA CONDICIÓN,
RAZA O COLOR...*

1. Proclama la verdad sobre el hombre, sobre la dignidad el valor absoluto y la trascendencia de cada persona, en su situación y estado, y por consiguiente, de las personas con discapacidad, que son creadas a imagen y semejanza de Dios, redimidas por Cristo y glorificadas en Él.
2. Promueve con opciones valientes y proféticas la vida y el respeto de la vida de quien es débil, frágil y sin voz, de las personas con discapacidad. (“De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis por uno de estos mis hermanos mas pequeños, a mi lo hicisteis” (Mt 25,40)
3. Pone su atención, tanto interna como externa, en la plena aceptación e integración de las personas con discapacidad. (“Así como el cuerpo es uno y tiene muchos miembros, así también Cristo”. (1Cor, 12.12)
4. Ofrece a ellas y a su entorno solidaridad, participación, cercanía auténticas.
5. Acompaña a todos, también a las personas con discapacidad, en el camino hacia el Padre. En ese caminar atiende y

va al encuentro de las necesidades del otro con amor fraterno y no con lástima.

6. Da a todos la certeza de ser amados por Dios, y de ser sostenidos en su participación en la historia, con sus límites, debilidades, fragilidades y contradicciones. “Sobrellevad los unos las cargas de los otros y cumplid así la ley de Cristo” (Gal.6, 2)
7. Se reconcilia con las personas con discapacidad y con sus familias, pidiendo perdón por las faltas de certeza, aplazamientos, retrasos, situaciones de soledad, indiferencias individuales y colectivas.
8. Muestra cómo entrar en el misterio de la discapacidad y cómo permanecer en él con una actitud de participación, descubriendo la riqueza de humanidad que encierra a persona con discapacidad.
9. Quita las barreras físicas, arquitectónicas, mentales e ideológicas, de comunicación y de lenguaje que bloquean la plena integración de las personas con discapacidad en la vida de la Iglesia y de la sociedad.
10. Favorece la participación de las personas con discapacidad en las acciones litúrgicas y en la vida de la Iglesia, según la vocación de cada uno, así como en los sacramentos, también en el matrimonio y el ministerio pastoral.
11. Prepara a las personas con discapacidad a ser catequistas cualificados del “misterio de la fe”, para anunciarlo adecuadamente.
12. Prepara, con un cambio de mentalidad, a los futuros pastores, y diáconos, y a cuantos ofrecerán su servicio a las personas con discapacidad y su entorno.
13. Encuentra con creatividad soluciones que incluyan a la persona con discapacidad en el mundo del trabajo, especialmente

donde se tiene en cuenta, como criterios de progreso, sólo la productividad, la libre competencia, la eficiencia, la afirmación de sí mismo, la competencia y el éxito, dejando a un lado a las personas con discapacidad que no entran en estos parámetros.

14. Colabora con las estructuras y las organizaciones sociopolíticas y culturales para la promoción de las personas con discapacidad y ofrece propuestas alternativas cuando los métodos y los fines ofrecidos no reflejan la dignidad de la persona; trabaja en modo que tales estructuras y organizaciones se transformen desde adentro, condenando incluso las propuestas y soluciones degradantes, y reafirmando así la verdad sobre el destino del hombre.
15. Se presenta en cuanto Iglesia, comunidad de cristianos y de fe, como punto de referencia para encontrar, también en términos de cultura civil y social, una grandeza cada vez mayor de la realización de la inclusión de las personas con discapacidad en cada realidad y ámbito de la vida cotidiana de la que todos participan.

Para lograr esto, y que no sea una simple expresión emotiva de momento, como la semilla que cae en tierras flacas con algo de humedad, es necesario sembrar lenta y cuidadosamente en la conciencia de nuestros miembros que esos hermanos y hermanas en las congregaciones y fuera de ellas, unidas en un colectivo por la discapacidad necesitan de un apoyo y una inclusión sincera y no lastimera, necesitan de su apoyo y que se les permita ser activos.

Luego, el campo de acción es infinito e ilimitado. Es un camino de mucha entrega en el cual la contraprestación del beneficiario serán gestos de agradecimiento como nunca antes los habrán experimentado. (“Yo he venido para que tengan vida y para que la tengan en abundancia” Jn10.10)

Si logramos caminar en este sentido, con la guía de nuestro Señor, estaremos en un movimiento que habrá que cimentar y mejorar en el día a día, pero juntos, seres humanos hijos de Dios, cualquiera sea su condición. Que así Sea.

UN POEMA PARA PENSAR...

No te quedes inmóvil
al borde del camino
no congeles el júbilo
no quieras con desgana
no te salves ahora
ni nunca
no te salves
no te llenes de calma

No reserves del mundo
sólo un rincón tranquilo
no dejes caer los párpados
pesados como juicios

no te quedes sin labios
no te duermas sin sueño

no te pienses sin sangre
no te juzgues sin tiempo

pero si pese a todo

no puedes evitarlo
y congelas el júbilo
y quieres con desgana

y te salvas ahora
y te llenas de calma
y reservas del mundo
sólo un rincón tranquilo
y dejas caer los párpados
pesados como juicios
y te secas sin labios
y te duermes sin sueño
y te piensas sin sangre
y te juzgas sin tiempo
y te quedas inmóvil
al borde del camino
y te salvas
entonces
no te quedas conmigo

Mario Benedetti